



*Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud
y María Santísima de las Angustias (Los Gitanos)*

Buenas noches, hermanos en Cristo:

Como viene siendo tradición, nos reunimos en el mes de octubre para reconocer la labor cofrade y la vida cristiana de personas o entidades que, a juicio del jurado, ostentan los méritos suficientes para recibir la Mención Manos Morenas.

Este año rendimos homenaje a dos pilares fundamentales de nuestra Hermandad. A dos almas valientes, que se unieron por 1996 a una la bendita locura; la de fundar nuestra Hermandad de los Gitanos de Madrid. Sus nombres están indisolublemente ligados a nuestros orígenes, a aquella semilla de fe y devoción que se sembró entre las casas de las hermandades del Rocío de Pozuelo y de Madrid, y que hoy florece con vigor y fuerza. Esta noche queremos reconocer la labor de dos pilares fundamentales en nuestra corporación nazarena, a dos almas valientes que, con su pasión y dedicación, han dejado una huella imborrable en nuestra Hermandad. Me estoy refiriendo a Esperanza y Antonio; Antonio y Esperanza. Con tu permiso, Nono y Esperanza.

Esperanza y Nono, vuestros nombres resuenan con fuerza en el mundo cofrade de Sevilla y Madrid. Vuestra trayectoria es un ejemplo de entrega y pasión por nuestras tradiciones.

Su curriculum cofrade es muy extenso. Nono es hermano de la Hermandad de los Gitanos de Sevilla y de Madrid, de la Hermandad de Jesús Despojado de Sevilla (en la que participó en su refundación) y de la Hermandad del Silencio de Sevilla.

Esperanza es hermana de los Gitanos de Sevilla y de Madrid, y de la Hermandad de la Macarena de Sevilla. Ambos son hermanos de honor de la Hermandad de Jesús el Pobre de Madrid. Los dos han participado en distintos cabildos de oficiales de las hermandades a las que pertenecen.

Nono, tu experiencia en las distintas hermandades sevillanas y madrileñas, tu talento como poeta, al que debemos el término “Manos Morenas”, han enriquecido nuestra cofradía. Esperanza, tu sensibilidad y tu dedicación en la Hermandad han dejado una huella imborrable en la historia de nuestra corporación.

Ambos habéis sido pioneros, constructores de un proyecto ilusionante que hoy es una realidad. Vuestra visión y vuestro esfuerzo han hecho posible que nuestra Hermandad sea lo que es hoy: un referente de la Semana Santa madrileña, un lugar donde la fe y la tradición se unen en una misma expresión.



*Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud
y María Santísima de las Angustias (Los Gitanos)*

El término “Manos Morenas”, acuñado por Nono, se ha convertido en un símbolo de nuestro reconocimiento hacia quienes, como vosotros, han trabajado por engrandecer la semana más grande y más bonita del año. Hoy se hace justicia al recibir la mención “Manos Morenas”, término que salió de tu pluma.

Quiero terminar con una pequeña anécdota que me ha contado Nono en las conversaciones que hemos mantenido esta última semana. “A principios de 1996, empezamos a buscar iglesias para nuestra futura sede. A todas las que fuimos la respuesta fue no. La única que nos dijo que sí fue la de San Martín de Tours en la calle Desengaño, muy cerca de la Gran Vía. Pero estaba en restauración y no sabían cuando iba a volver al culto.

Por medio de unos hermanos y simpatizantes pudimos acceder al Párroco de San Jerónimo, D. Manuel González Cano, al cual, nuestra idea de residir allí no le pareció mal. Pero nos dijo que se tenía que reunir con la Pastoral de la parroquia para consultarlo.

Pasados unos días nos llamó a Antonio Antúnez y a mí, y nos confirmó que la Pastoral había dado el visto bueno para que nuestra hermandad tuviera la sede canónica en su parroquia.

Cuando fuimos a darle las gracias por todo el interés que había mostrado, él nos contestó, *-de nada paisanos-*. Nosotros nos quedamos pasmados con la contestación. Él añadió: *-soy de Algámitas un pueblecito de Sevilla y es un placer poder ayudaros-*.

Fue nuestro director espiritual desde 1996 a 2001. Mención Manos Morenas en 2011 y Pregonero en 2012.

Jamás podremos olvidar a este buen hombre que el Señor de la Salud puso en nuestro camino.

Y para concluir, quiero daros las gracias en nombre de todos los hermanos, y expresar nuestra más sincera gratitud. ¡Muchas gracias hermanos!

Que nuestro Señor de la Salud y su Bendita Madre, María Santísima de las Angustias, os bendigan siempre a vosotros y a vuestra familia.

¡Viva la Hermandad de los Gitanos!